

GOÑI GARRIDO, M.^a JOSÉ, "Efectos de la Programación Positiva sobre las conductas autolesivas de un adulto retrasado mental profundo", *Siglo Cero*, Julio-Agosto, 1990.

EFFECTOS DE LA PROGRAMACIÓN POSITIVA SOBRE LAS CONDUCTAS AUTOLESIVAS DE UN ADULTO RETRASADO MENTAL PROFUNDO

Este estudio se llevó a cabo con un sujeto de 29 años diagnosticado de retraso mental profundo que presentaba graves conductas autolesivas en ambiente residencial. Su nivel de funcionamiento era muy limitado en las áreas de autonomía personal y social, comunicación y lenguaje, y motricidad fina.

Presentaba conductas de aislamiento y desconexión con el ambiente externo, estereotipias (balanceo de tronco, dar palmadas, morder ropas...), pero sus conductas más problemáticas eran las autolesivas (golpearse con los puños de las manos en las sienes, tirarse al suelo "a plomo", morderse el anverso de la mano). Institucionalizado desde los siete años, sus conductas autolesivas eran tan graves como para haber recibido terapia de electroshock y haber sufrido una intervención cerebral sin resultados positivos.

En los últimos años su conducta autolesiva se controlaba mediante la restricción física custodial.

Sus conductas autolesivas dificultaron a lo largo de los años su participación en programas de entrenamiento en habilidades más adaptadas. Esto y su bajo nivel de funcionamiento suponían una gran limitación en la programación de las actividades de su rutina diaria.

Coincidiendo con el cambio de residencia se planificó un programa de intervención con el objetivo de disminuir sus conductas autoagresivas y aumentar sus habilidades de autonomía personal, comunicación y respuesta al medio ambiente que le rodeaba.

En una primera fase se llevaron a cabo las evaluaciones curriculares y normativas, así como un período de 15 días de línea base sobre sus conductas autoagresivas y estereotipadas. Para ello se utilizaron la Hoja de Observación (Touchette y otros, 1985) y un registro anecdótico (antecedentes, conducta, consecuentes).

El análisis conductual reveló ciertas variables ambientales que podían licitar su conducta (espacio físico reducido, calor extremo, atención física por parte del personal). Otro tipo de variables internas del individuo como las necesidades primarias insatisfechas (hambre o sed), estado de agitación o ansiedad, así como los déficits tan pronunciados en el desarrollo de habilidades más adaptadas de comunicación, autonomía social y personal se determinaron como relevantes.

No se pudo precisar con exactitud las consecuencias externas que podían estar manteniendo la conducta, salvo la obtención de comida o bebida, por lo que la hipótesis fue que la conducta estaba mantenida principalmente por refuerzos internos (disminución de estados de ansiedad o agitación).

Se elaboró un programa de intervención con varios objetivos:

1. Aumento de las habilidades de autonomía personal: control de esfínteres diurno, beber independientemente de un vaso, comer con cuchara.
2. Aumento de las respuestas al medio que le rodea (estimulación sensorial táctil, vestibular).
3. Adquisición de habilidades de tiempo libre y ocio (piscina y paseos).

El programa tuvo una duración total de 9 semanas y consistió en: estructuración intensa de la rutina diaria con una amplia variedad de actividades, cada una de ellas de duración no mayor a media hora, dentro de las cuales se incluían los programas concretos para la adquisición de habilidades.

Como técnicas adicionales para el tratamiento de las conductas autolesivas se utilizaron las manipulaciones ambientales y la utilización de un procedimiento de protección del atendido, mediante restricciones físicas, para cuando su conducta estaba fuera de control y podía causarle daños físicos.

Los resultados del programa indican una disminución significativa de las conductas autolesivas hasta llegar a niveles cercanos a cero durante los últimos trece días. Otros resultados fueron:

- Aumento de la colaboración durante la actividad de paseo, disminuyendo el número de veces que se tiraba al suelo.
- Aumento del contacto visual con el cuidador y otras respuestas interactivas (sonrisas) significativo durante la actividad de piscina.
- No se observaron avances significativos en la adquisición de habilidades de autonomía personal, si bien esto no es de extrañar dada la duración tan corta de esta fase, si bien sí se pudo comprobar una buena capacidad de colaboración por su parte sin la presentación de graves problemas que impidiesen su participación en los mismos.

Somos conscientes que los resultados de este programa no son determinantes, pero si han servido para sacar ciertas conclusiones al respecto.

La inclusión del sujeto en un programa individualizado y basado en el análisis funcional de su conducta responde mejor a sus necesidades y derechos que la "no intervención".

La capacidad del individuo para adaptarse a una rutina de actividades adecuada a sus capacidades y necesidades a pesar de su nivel de funcionamiento tan pobre.

La incapacidad de la propia institución para responder a las necesidades de los individuos de niveles bajos con graves problemas de conducta de forma continuada.

La brevedad del estudio nos impide ver resultados más significativos, no debemos olvidar que estamos refiriéndonos a un individuo de 29 años con una larga historia de problemas de conducta.

M.^a José Goñi